

***DÍAS DE MUERTOS ENTRE CHINANTECOS,
MAZATECOS, MIXES Y ZAPOTECOS***

“POR LA DIVERSIDAD CULTURAL DEL ESTADO DE OAXACA”

***DÍAS DE MUERTOS ENTRE CHINANTECOS,
MAZATECOS, MIXES Y ZAPOTECOS***

GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE OAXACA
SECRETARIA DE CULTURA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES
Dirección General de Culturas Populares e Indígenas

UNIDAD REGIONAL TUXTEPEC
DE CULTURAS POPULARES E INDÍGENAS

DÍAS DE MUERTOS ENTRE CHINANTECOS,
MAZATECOS, MIXES Y ZAPOTECOS

Clasif. _____

Adq. _____

Fecha _____

Proced. _____

“POR LA DIVERSIDAD CULTURAL DEL ESTADO DE OAXACA”



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares e Indígenas



**DÍAS DE MUERTOS ENTRE CHINANTECOS, MAZATECOS,
MIXES Y ZAPOTECOS**

"POR LA DIVERSIDAD CULTURAL DEL ESTADO DE OAXACA"



**BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION**

Dirección General de Culturas Populares

DIRECTORIO

LIC. ULISES RUÍZ ORTIZ
Gobernador Constitucional
del Estado de Oaxaca.

LIC. SARA. G. BERMÚDEZ OCHOA
Presidenta del Consejo Nacional
Para la Cultura y las Artes.

SOC. GRISELDA GALICIA GARCÍA
Directora General de
Culturas Populares e Indígenas.

LIC. PATRICIA ZÁRATE DE LARA
Secretaria de Cultura
del estado de Oaxaca

MTRA. ALMA ROSA ESPÍNDOLA GALICIA
Coordinadora Estatal de Culturas
Populares e Indígenas en Oaxaca

ING. JOSEFINA HERNÁNDEZ LÓPEZ
Jefa de la Unidad Regional Tuxtepec de
Culturas Populares e Indígenas.

I N D I C E

I.- INTRODUCCIÓN	06
II.- GRUPOS INDÍGENAS Y SUS ALTARES	08
III.- PRESENTACIÓN DE ALTARES CHINANTECOS	09
Arroyo Blanco, Lalana	10
1) La Esperanza, Comaltepec	12
2) San Felipe Usila	15
3) San José Chiltepec	18
4) San José Río Manso, Lalana	21
5) San Juan Bautista Valle Nacional.	24
6) San Lucas Ojitlán	31
IV.- PRESENTACIÓN DE ALTARES MAZATECOS	35
1) Huautla de Jiménez	36
2) San Felipe Jalapa de Díaz.	38
3) San Pedro Ixcatlán	41
V.- PRESENTACIÓN DEL ALTAR MIXE	45
1) San Juan Oztolotepec, Cotzocón	46
VI.- PRESENTACIÓN DEL ALTAR ZAPOTECO	48
1) Santa María, Yaveo	49
VII.- AGRADECIMIENTOS	51



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

INTRODUCCIÓN

Cuando se creó la Unidad Regional de Culturas Populares de Tuxtepec en 1986, para cumplir sus diversos objetivos se montó una Muestra de Altares y Ofrendas a los muertos en el parque Juárez de Tuxtepec, Oaxaca, no solo como una curiosidad folklórica indígena, fundamentalmente fue para dar a conocer como se celebra el día de muertos entre chinantecos y mazatecos. Aunque de su contexto social y cultural esta muestra tuvo toda la autenticidad ya que los altares y las ofrendas fueron por los representantes de las comunidades participantes. El propósito del evento era presentar esta rica y antiquísima tradición indígena, admirar y valorar los elementos constituyentes y presentes en los altares y en las ofrendas. Ciertamente la expresión física, es decir, los altares y ofrendas representan una parte importante en el culto a los muertos, pero de igual o mayor importancia en el espíritu y esencia presenten en este culto que aportan un carácter identitario a los pueblos indígenas de México. En la lengua chinanteca "día" y "fiesta" tienen una expresión común y, por tanto, Día de Muertos también es una fiesta dedicada a los muertos. Para mentalidades no indígenas es difícil comprender esta situación, esto es, cómo racionalizar en la lógica occidental el culto a los muertos representando en un banquete rico en diversidad elaborado y presentado con el mayor esmero y sin escatimar ningún sacrificio económico, que en ninguna ocasión se ofrece a los vivos. El día de muertos es la celebración pagano-religiosa más distintiva en el calendario festivo indígena y la más importante de todas sus fiestas. Por consiguiente es la que mejor engloba y sintetiza su cosmovisión y la relación entre la vida y muerte. También esta fecha es una ocasión muy significativa para el intercambio de regalos que renuevan y refuerzan los lazos de amistad y de compadrazgo y se expresan sentidos deseos y reflexiones sobre la vida y la muerte. En todas las culturas, el intercambio de regalos y parabienes tienen lugar en el contexto de un gran acontecimiento. En muchas culturas indígenas, el día de muertos es el punto de partida de un nuevo ciclo temporal, es decir, se inicia un año nuevo. De allí que todavía en muchas comunidades chinantecas tradicionales tiene lugar la elección de las nuevas autoridades comunitarias.

Por todas estas razones, y otras más, el Día de muertos es la fiesta por excelencia y ocasión única para el reencuentro entre los que nos "antecedieron" para la otra vida y para los que aún seguimos en este "valle de lágrimas". Es ocasión también para mostrar a los muertos que seguimos conservando y practicando fielmente las costumbres y tradiciones que nos heredaron; y los que no lo hacen reciben un ejemplar escarmiento como se aprecia en los diversos relatos de este libro. En las culturas indígenas - chinanteca y mazateca, en nuestro caso a los muertos se les confiere una categoría de "santidad" por el solo hecho de pasar a la otra "vida". Si no, ¿Cómo explicar los atributos y virtudes de un difunto y cómo desaparece totalmente sus vicios, defectos y todo aquello reprochable que tuvieron en vida? ¿Cómo explicar que durante el velorio, sepelio y el levantamiento de la cruz se quemó el incienso?

Por el significado y sentido profundo que tiene el día de muertos la Unidad Regional de Culturas Populares de Tuxtepec se inaugura con una muestra de altares y ofrendas a los muertos, y es su carta de presentación para iniciar una política de promoción y difusión de las culturas indígenas que existen en nuestra región, como parte importante de la historia y presente de México, origen de su identidad. La diversidad cultural que aflora y se manifiesta a lo ancho y largo de nuestro país, no siempre se ha valorado por los propios mexicanos, ya sea por racismo o por ignorancia, sin embargo, la UNESCO el organismo rector de la educación, la ciencia y la cultura del Sistema de las Naciones Unidas hace un par de años declaró Patrimonio Cultural Intangible de la humanidad el Día de Muertos en México Sin falsa modestia, esto confirma la acertada estrategia de promoción cultural de la Unidad Regional de Culturas Populares e Indígenas en Tuxtepec, Oax.

TUXTEPEC, OAX., OCTUBRE 2005.

ING. ELÍAS GARCÍA MARTÍNEZ
EX-JEFE DE LA UNIDAD REGIONAL TUXTEPEC.

CHINANTECOS, MAZATECOS, MIXES Y ZAPOTECOS Indígenas de la Región

En esta Región, convergen e interactúan cuatro grupos indígenas mas la población mestiza, los cuales comparten, además de una región, diferentes elementos, manifestaciones y valores culturales, como parte de su diversidad, entre los que destacan las bebidas rituales, los alimentos, costumbres y tradiciones, etc.; en las tradiciones, señalamos principalmente, la celebración de Los Fieles Difuntos, festividad que en todos los pueblos de México se realiza con respeto y solemnidad, como patrimonio de la humanidad así reconocida por la UNESCO.

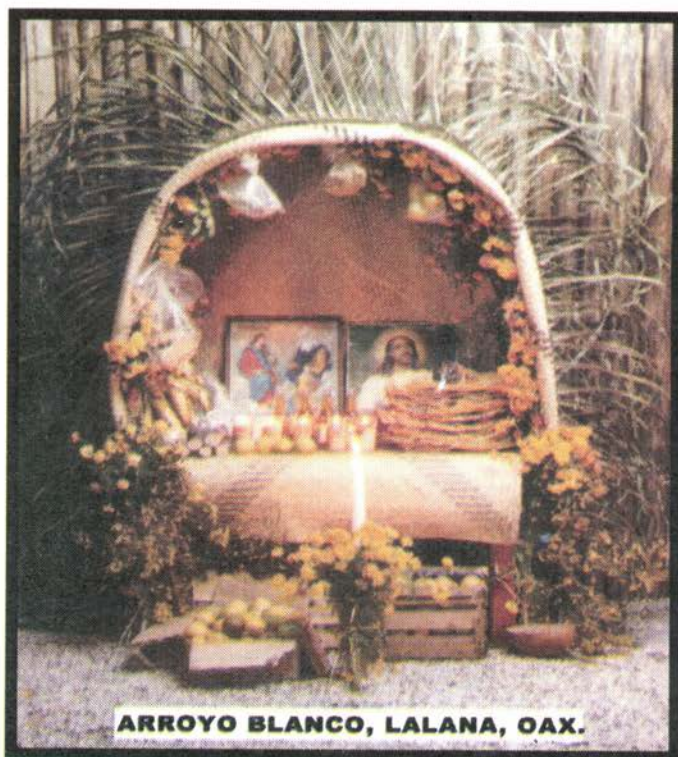
El presente folleto desarrolla una breve descripción de doce Altares dedicado a los Difuntos o Todos Santos, siete corresponden a pueblos Chinantecos, tres a pueblos Mazatecos, uno al pueblo Mixe y otro más, a los Zapotecos. Todos ellos, con el propósito de brindarle a la sociedad estudiantil y a la sociedad en general, un acercamiento detallado de la forma en que estos pueblos originarios celebran a sus difuntos, donde ponen de manifiesto la esencia del ritual y el sincretismo religioso que poseen.

Bajo esta óptica y para preservar y coadyuvar al fortalecimiento de los procesos culturales de los pueblos indígenas de nuestra región, la Unidad Regional de Culturas Populares e Indígenas de Tuxtepec, con el afán de promover y difundir dichos procesos, invita a las comunidades y municipios de nuestra región a participar con la muestra de un Altar con elementos que componen al de su comunidad de origen. El folleto que tiene en sus manos, aborda esa descripción de los Altares que hacen los propios pueblos indígenas, de una y otra de las tan diversas formas de recibir la presencia de los Fieles Difuntos. Como Institución Cultural, tratamos de que cada una de las etnias que atendemos, estuviera representada, en la muestra para que los lectores conozcan y se interesen en nuestras raíces culturales. Por tal motivo, ponemos de manifiesto, por Decimonovena ocasión, una Muestra de Altares en la ciudad de Tuxtepec, Oax. Con el objeto de que las instituciones educativas y la población en general se apropien de esta celebración que es de Oaxaca y de los mexicanos.

Esperamos que esta información sea de gran utilidad, para los diferentes sectores de la población y se de el acercamiento, el respeto y la tolerancia a las distintas manifestaciones culturales que forman parte de esa gran diversidad y de la cual somos partícipes cada uno de nosotros.

ANTROP. JUANA VARONA BURGOS

III.- PRESENTACIÓN DE ALTARES CHINANTECOS



ARROYO BLANCO, LALANA, OAX.

ARROYO BLANCO, LALANA

Comunidad que pertenece al municipio de San Juan, Lalana, distrito de Choapan. Posee una población aproximada de 900 habitantes, hablantes de la lengua chinanteca y el castellano, colinda al Norte: con la comunidad de Arroyo Tomate; al Sur: con la comunidad de Arroyo Plátano; al Este: con la comunidad de San Isidro Arenal y al Oeste, con la población de Ignacio Zaragoza. Sus principales actividades económicas son la producción del café e ixtle. Sin embargo, desde siempre la comunidad ha producido cultivos del campo para el autoconsumo como maíz, frijol y calabaza.

Los pobladores de Arroyo Blanco, aún preservan importantes manifestaciones culturales que conforman su identidad étnica como chinantecos de Lalana, de estos elementos culturales

sobresale, la celebración de Días de Muertos que se realiza con mucha tradición chinanteca.

Para la elaboración de los altares se colocan varas en forma de arco, se cubren con un petate, por encima de este, se coloca una palma, esta también en forma de arco, así mismo, la estructura de las varas que van del suelo hasta un metro con 60 centímetros de alto. En los extremos inferiores de la estructura lleva un manojito de flores de cempasúchil. El altar se compone de diferentes elementos como el agua, las luces de las velas y veladoras, las diferentes frutas, tanto de la región, como las de fuera. El pan de muerto, los plátanos, y algunos manojos de flores de muerto o cempasúchil, que van colocados en todo lo largo del arco. La fruta también se coloca en la parte de abajo del altar, enfrente, ésta en mayores cantidades (en rejas), así como una jícara grande con agua que va en el suelo.

La población en estas fechas está de fiesta, se da la convivencia entre las familias del pueblo y sus muertos, se dejan las flores en el panteón, para tal efecto, los sepulcros fueron limpiados con anterioridad, para esperar la fiesta de Todo Santos y Fieles Difuntos con limpieza, amor y respeto.

ANTROP. JUANA VARONA BURGOS



LA ESPERANZA COMALTEPEC, OAX.

La comunidad de la Esperanza perteneciente al municipio de Santiago Comaltepec, Distrito de Ixtlán, estado de Oaxaca, se localiza al norte de la capital del estado en el kilómetro 80 de la carretera federal Tuxtepec - Oaxaca.

DESCRIPCIÓN DEL DÍA DE MUERTOS EN LA COMUNIDAD

El día de muertos en la comunidad de la Esperanza prácticamente es una réplica de la celebración que se realiza en la cabecera municipal que es Santiago Comaltepec, la cual se retoma en el momento en que se dio forma al nuevo asentamiento de las personas que se encontraban en diferentes lugares antes de la construcción de la carretera.

Siguiendo la costumbre ancestral del municipio, el 31 de Octubre en cada hogar se honra a los que se conocen como angelitos, a aquellos que murieron siendo pequeños. Para el caso desde temprana hora empiezan a poner en el altar panecillos elaborados especialmente para ellos, el café en pequeños recipientes no debe de faltar en el altar, lo mismo el atole, huevos en torta, dulces chocolate, plátano dominico, plátano manzana o seda, todo debe ser en miniatura de acuerdo a la edad de los infantes que murieron por causa de alguna enfermedad o accidente.

Normalmente un altar debe de contar por principio de cuenta con una mesa lo suficientemente grande y alto en donde se decora primero con carrizo si es que se dispone de éste elemento, caso contrario se buscan varas para arquearlo, enseguida se amarran manojos de palma camedor en todo el arco, posteriormente se decora con flor de muerto que hay en la región, plantas que nacen en estado silvestre, caso contrario se decora con la, flor de cempasúchil, sobre la decoración es variable, aquí depende del gusto y posibilidad de cada familia. No existe una forma estándar en los arreglos que se practican en la población, cada uno utiliza los materiales a su alcance.

En lo que se refiere a ofrendas para los muertos adultos, esto se inicia con la puesta del café, los panes, el atole, el caldo de res, los tamales, el mole negro, mole rojo, cada uno de estas acompañado de un guajolote, con su respectiva cazuela que adorna el altar, dependiendo del gusto las frutas deben de ir en orden, empezando por los plátanos de diferentes variedades, entre las cuales destaca el plátano de seda, que se caracteriza por su aroma, las naranjas son imprescindibles en el altar, las guayabas que dan el toque mágico a la ofrenda que se deposita el día primero y dos de Noviembre considerado de los fieles difuntos adultos.

De acuerdo a esta descripción de las ofrendas, normalmente los habitantes se dejan guiar también de acuerdo a sus posibilidades. Por lo que no es de extrañar encontrar algo simbólico en el altar, indicio de la limitación económica de la familia.

En lo que se refiere a la imagen que debe de ir en el altar, es variable la creencia, algunos colocan una imagen muy popular, otros prefieren poner solamente una cruz que ocupa menos espacio, al mismo tiempo que simboliza el sufrimiento del ser humano en la tierra. Lo que caracteriza el día de muertos en la comunidad es que desde el día primero de Noviembre empieza el repique de las campanas indicio de la bienvenida que le dan a los fieles difuntos, momento en que cada familia tiene libertad de acudir al campanario a tocar las campanas siempre y cuando sepa el tono que le debe de dar. En el transcurso de la noche del día primero de Noviembre, los rezaderos acuden a los hogares a rezar un momento, a cambio, reciben frutas, panes, chayotes e incluso dinero como pago por el servicio, los acompañantes de los rezaderos llevan canastos grandes en sus espaldas para echar en ella los obsequios que reciben en cada hogar, antes del amanecer los canastos ya deben de estar llenos.

Tradición oral de la comunidad

Lo más popular en la comunidad de la Esperanza Comaltepec, relacionado con el fallecimiento de una persona, es que cuando algún familiar o conocido se encuentra agonizando y su espíritu se esta desprendiendo del cuerpo, normalmente el espíritu se deja sentir en el hogar del familiar o conocido en donde deja caer algún objeto que cae de manera estruendosa para que los presentes se den cuenta de este hecho, para después enterarse del fallecimiento de la persona dando lugar a los comentarios del acontecimiento. Es un relato que se conoce por los pobladores.

C. EUSEBIO RAMÓN LÓPEZ HERNÁNDEZ



SAN FELIPE USILA

El municipio de San Felipe Usila se localiza dentro del territorio chinanteco, en el distrito de Tuxtepec. Su nombre proviene de la expresión náhuatl huitzitzillin: colibrí y del vocativo tlan: lugar o abundancia; significado etimológicamente: donde abundan los colibríes. Usila está ubicado a 117 m. s. n. m., clima apto para la producción de la vainilla, café, ixtle, chile tabaquero y la ganadería, como principales cultivos. Sin embargo, también se producen maíz, frijol y la yuca.

En la población de Usila se conservan algunos elementos que identifican a esta población como chinanteca y una de estas expresiones culturales es la elaboración de altares de días de muertos. Es una de las fiestas más tradicionales de Usila, en ella se celebra la fiesta de la convivencia humana; siendo esta la ocasión de reflexión sobre el valor de la existencia y de la vida, la reconciliación con los demás, de manifestar el agradecimiento a quienes nos han brindado su apoyo en esta vida y es el mejor momento de reafirmar y reforzar los lazos que unen a las amistades (amigos y compadres), manifestándose este hecho a través de un presente, ya sea producto de la caza, pesca o agricultura, practicándose así una actividad antiquísima: el trueque, pues los que reciben, lo agradecen con otras cosas o acciones.

También es una fiesta en la que se da gracias a Dios y a la naturaleza; a Dios por permitirnos un año más y a la naturaleza, por producir el sustento diario, en especial el maíz, que para el Usileño es vida, es su mundo. El maíz estará en el altar como ofrenda, como una representación de la vida, que manifiesta la integración del hombre con su medio, en donde la naturaleza ofrece al hombre la diversidad de sus frutos para homenajear a los muertos, concluyendo por estos días un ciclo de cultivos que fueron sembrados para esta ocasión. Pero la naturaleza participa también en esta fiesta, no solo con sus frutos, sino que va condicionando el cuadro perfecto para esta celebración. Los árboles de flores amarillas, empiezan a revestirse de éstas, el pimentón tiene hojas brillantes que perfuman el ambiente, el campo celebra la cosecha de sus cultivos ofreciendo las primicias de esta fiesta; los cocos secos se desprenden, los cacaos cimarrones empiezan a caer; las plantas de hojas de pozol, ofrecen sus hojas tiernas y suaves para las tortillas de yuca; las plantas de wesmole brindan sus frutos para preparar un platillo de hierba santa o acuyo.

El Altar es preparado por los hombres y los niños, se hace con caña de otate en forma de arco mismo que se adorna con flores de cempazúchitl, moco de pavo y las flores amarillas, además palmitas de tepejilote y hojas de pimentón, se coloca un petate al fondo del altar, en éste, se fijan imágenes religiosas. Una vez terminado de adornar el altar, se cuelgan las ofrendas: coco, plátanos, cañas, camotes calabazas, yuca, panela, cacao, Naranjas, limas, tepejilotes, refrescos, cerillos,

puros, cigarros, peine, aceite de pixtle (del hueso de mamey), sardina, chiles en vinagre. Otro de los elementos que no falta en los altares chinantecos son las comidas, entre las que sobresalen molito de masa, asadura, mole rojo, arroz, frijol, salsa de camarón, pilte y caldo de pescado, caldo de pollo, tamales, tortillas de yuca, popo, chocolate, café, pozol, pescado asado, pollos hervidos y lo que necesariamente tiene que llevar el altar es el pan de muerto con figuras de pescado y sirena, así como el maíz, velas y veladoras y la quema del copal. Las casas chinantecas de Usila no deben de barrerse ni cerrarse las puertas de las mismas, deben permanecer abiertas de par en par en los días 1 y 2 de Noviembre para que los muertos lleguen.

IRMA GARCÍA ISIDRO



San José Chiltepec, Oax.

SAN JOSÉ CHILTEPEC

San José Chiltepec, pertenece al distrito de Tuxtepec, se localiza a 15 kilómetros de la ciudad antes señalada, se ubica a 15 m.s.n.m., el clima es propicio para la producción de las actividades agrícolas, como el maíz, frijol, calabaza, chile, caña de azúcar, entre los más importantes. Esta población aún cuenta con festividades religiosas importantes como es la celebración de Días de Muertos.

En Chiltepec, la fiesta de los muertos, inicia con los preparativos para la ornamentación de los altares y la elaboración de la ofrenda. Las familias se preparan con un año de antelación, crían animales de corral como pollos y guajolotes, que serán sacrificados en la víspera de la

festividad. En el mes de julio siembran las flores para no carecer de ellas y asegurarlas para sus altares. Los panaderos aumentan su producción por la alta demanda, ya que el pan de muerto es muy indispensable en los altares. Para los altares, se consiguen 9 varas para darle forma al rectángulo principal y la majagua para hacer los amarres (la sustituyen por mecate o pita). El 25 de octubre buscan la yuca, calabaza, hojas de pozol (para envolver los tamales), cañas, cocos, etc. Se compran los chiles para el mole y las veladoras, etc.

El 30 de octubre, los habitantes de San José Chiltepec comienzan a construir su altar (en el que participa toda la familia, principalmente los varones); las mujeres en la preparación de los alimentos de las ofrendas y los niños ayudan a ambos. Primero colocan junto a una pared una mesa grande; al costado derecho de ella, entierran en el piso tres varas (cuando el piso es de concreto, las varas se encajan en botes llenos de arena), en el costado izquierdo, otras 3 varas, y 3 varas más, se colocan arriba de éstas para formar un cuadro. Los amarres se hacen con la majagua. Una vez formado el cuadro, se cubre cada vara con 2 palmeras de ornato, especiales para esta actividad; después se adornan con flores, alternando sucesivamente una hilera de flor de muerto o cempazúchitl, en medio una de flor de moco de pavo y finalmente otra de cempazúchitl. En el centro del altar, se coloca una sábana blanca con imágenes religiosas, de la mesa grande al piso, se coloca una especie de escalera con cajas de madera.

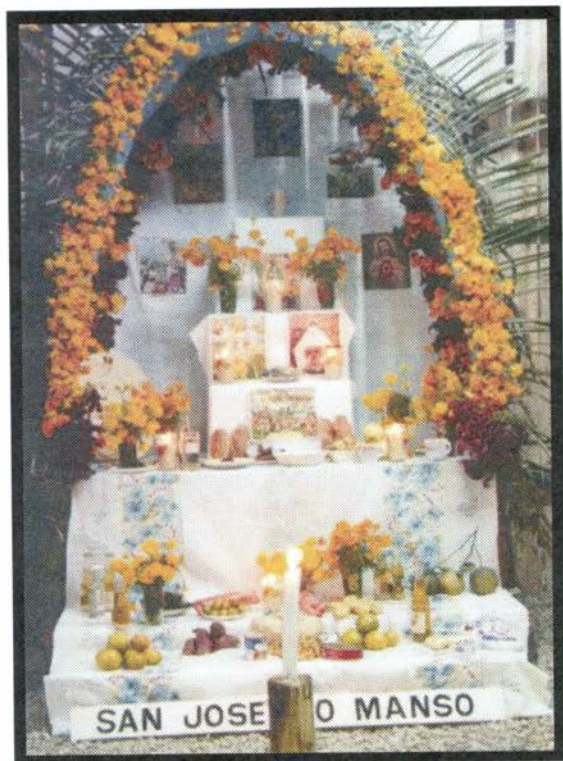
El día 31 se colocan las frutas que van colgadas en una vara frente al altar, las frutas pueden ser: coco, naranjas, plátanos, caña, camotes, yucas, calabaza, piña, papaya, etc.

El día 1° de Noviembre, la familia coloca en el altar los tamales, refrescos, golosinas, chocolate, manzanas, mole, pollo entero asado, arroz, café, leche, frijoles, bebidas embriagantes (como cervezas y alcohol de caña, aguardiente), cigarros, dulces de yuca y popo (la bebida tradicional). Los repiques de campana se escuchan a partir de las 12:00 horas de día, hasta el 2 de noviembre a las 12 de la noche. Las veladoras son un elemento importante en la ofrenda.

Para los de Chiltepec, representan la luz recibida cuando fueron bautizados; por esto, suelen colocarlos también alrededor de la casa como si fuera un camino que guíe las

almas de los difuntos. El dos de noviembre día de los difuntos mayores, el párroco de Chiltepec oficia misa al medio día en el panteón (en un lugar céntrico, para que sea escuchada por un mayor número de personas), ya por la tarde celebra en la iglesia. Las casas y el panteón se convierten en centros de reunión y fiesta. Ahí se dan cita personas de otras comunidades, investigadores, fotógrafos y periodistas. Algunos suelen visitar las casas de los narradores más conocidos de Chiltepec. El Altar permanece durante 9 días y el último día se da el repique de campanas de despedida a los fieles difuntos.

AURORA CRUZ COBOS



SAN JOSÉ RÍO MANSO, LALANA

Comunidad perteneciente al municipio de San Juan Lalana, distrito de Choapan, topográficamente se encuentra situado en unas lomas y en el pequeño valle formado por dos de ellas, el centro de la población alcanza una altura de 100 m.s.n.m. Fue fundado en 1870, por personas provenientes de la comunidad de Arroyo Blanco, Lalana, quienes en unión de sus familias se establecieron en este lugar al que originalmente denominaron "El Zapote". El río, conocido por los habitantes de la región y oficialmente con la denominación de Manso", (nace en las montañas de Petlapa) y tiene como afluentes principales las corrientes de "Arroyo Lodo" y el "Río Chiquito".

Entre las fiestas que se celebran en San José Río Manso, destaca la de Todo santos. Esta festividad se empieza a preparar desde varios meses atrás, haciéndose los ahorros necesarios para cubrir los gastos que su realización implica. Los preparativos finales se inician aproximadamente ocho días antes de la fiesta, Preparándose el chocolate molido en

Metate, el dulce de calabaza y papaya. El día 31 de Octubre, se elabora el altar en el que se rendirá el culto a los fieles difuntos.

El altar se construye sobre una mesa adornada con palmas de coyol en forma de arco, con muchas flores de cempasúchil, flor de moco de pavo, botoncillo y una flor silvestre muy aromática que se conoce como flor de Todo santos. La mesa se coloca contra una pared que se cubre con una sábana blanca, sobre la que se fijan estampas con Imágenes religiosas. En la mesa se disponen unas gradas cubiertas con un mantel, ahí se coloca el pan de muerto, chocolate en tableta y preparado con agua o leche; mole de guajolote o pollo, tortillas raspadas y blanditas; champurrado, café, aguardiente, cigarros, puros, cerillos, dulces de calabaza; camote, nanche, papaya, yuca, cacahuete, chicles y dulces comerciales. De igual forma se ofrendan las chancletas de amarillo, tamales de yuca y de mole; plátanos de diversas variedades, naranjas, cañas y algunas frutas que se pueden comprar fuera de la población como manzanas, uvas, duraznos, nueces, etc. El agua es un elemento muy importante que no debe faltar en el Altar.

También se colocan veladoras y velas hechas con cera de abeja, en lo alto del arco se cuelgan piezas de pan de muerto entrelazados con hilo, frutas y pollo cocido. Es costumbre colocar en los altares, todo aquello que les gustaba a los difuntos para que su retorno al descanso eterno sea del todo placentero.

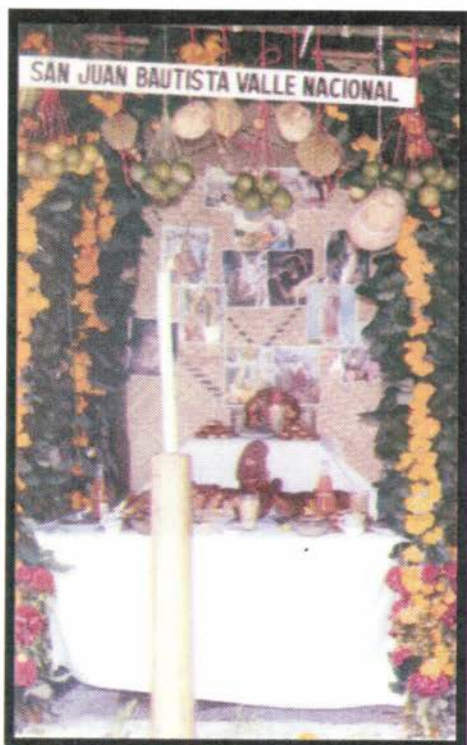
Para rendir culto a los muertos, nueve días antes del 31 de octubre se reza un novenario en el que se dicen los rosarios y los responsos. Anteriormente se tocaba un tambor hecho de cuero de jabalí y madera acompañado de la música de chirimía (flauta de carrizo) para anunciar la proximidad de las fiestas. Desde el día 31 de Octubre, la banda de música acompañada de los señores de mayor de edad, los llamados "principales", van al panteón; regresando a las doce horas del día tocando música popular hasta llegar a la Iglesia, donde tiene lugar un rosario, para después retirarse a sus casas. A este acto se le llama traer a los angelitos o niños muertos.

El día primero de noviembre, al medio día, van de nueva cuenta al panteón a dejar a los angelitos y traer a los difuntos

adultos, por lo que regresan tocando música fúnebre. Al llegar a la Iglesia rezan un rosario y terminando se separan en dos grupos los músicos para ir casa por casa a tocar los "misereres" (son oraciones breves exclusivamente para los difuntos) y los responsos.

El día dos por la mañana todas las personas llevan al panteón: flores, coronas, veladoras, etc., a sus familiares y amigos difuntos, de esta manera culmina la celebración de "Días de muertos" en San José Río Manso.

ING. JOSEFINA HERNÁNDEZ LÓPEZ



SAN JUAN BAUTISTA VALLE NACIONAL

San Juan Bautista Valle Nacional, pueblo que en chinanteco recibe el nombre de "JUNGIA" que quiere decir "agua que nace" o nacimiento del río. El municipio pertenece al distrito de Tuxtepec, se ubica a 49 kilómetros de la ciudad antes señalada. Colinda al Norte, con el municipio de San Felipe Usila; al Sur, con Ayotzintepec; al Este, con Jacatepec y al Oeste, Comaltepec e Ixtlán. Cuenta con un total de 44 comunidades y a nivel municipal posee una población total de aproximadamente 22,821 habitantes, de entre los que se encuentran hablantes de la lengua chinanteca y el castellano, en lo que respecta a sus principales lenguas. Se localiza a 70 m.s.n.m., el clima es apto para el cultivo de las actividades agrícolas, en las que sobresale el cultivo del café, maíz, frijol y chile, principalmente; también destaca la actividad ganadera y la forestal, y podemos mencionar la producción significativa de los cítricos, como la naranja y toronja. Años atrás (hace unos 50 años aproximadamente), el cultivo del tabaco formaba el

pilar de la economía del municipio y la Región del Papaloapan, por la alta producción de tabaco que poseía; producción que se veía favorecida por las tierras húmedas que deja a su paso el Río Valle Nacional, que al unir sus aguas con las del Río Santo Domingo, forman el Río Papaloapan.

Valle Nacional, aún conserva algunas riquezas ancestrales como parte de su cultura, entre estas, la celebración de Días de Muertos, que la gente realiza año con año en los diferentes pueblos y comunidades en honor de los fieles difuntos.

“Día de muertos y día de vida”

Cabe mencionar que desde la segunda quincena de junio se siembra la flor de cempasúchil y la flor de moco de pavo o cresta de gallo, las cuales se cortan los días 29 y 30 de octubre. En cada casa, la colocación del altar es toda una ceremonia que se inicia el día 30 de octubre. Este llega a tener una altura aproximada de dos metros el cual se forma con flor de todo santos, pero no todos los adornos son con flores: naturales, algunos utilizan papel de china picado o papel dorado con el que forman figuras de estrellas, ángeles, aves, casitas y flores.

Frente al altar, en el piso, se coloca un tallo de plátano el que se coloca un cirio en la parte central de éste, adornado con flores, asimismo se coloca en el piso un sahumero donde se quema el copal. En la pared se fija un petate o manta blanca sobre la que se colocan las imágenes religiosas sostenidas con espinas de naranjo.

El sacrificio de los animales es por lo general, la noche del treinta de octubre. La cantidad y especie de animales que se sacrifican, depende de las posibilidades de la familia. Las frutas que se cuelgan y que necesitan madurar, se cortan diez días antes como son los plátanos; las naranjas y otras frutas. Por la mañana del día 31 toda la familia ayuda a colocar las ofrendas, ésta se deposita sobre una mesa grande en donde se coloca una reja formando una mesa chica, ésta sostiene la imagen religiosa. En cada esquina de la mesa principal se coloca una lata con plantas de maíz o arroz que fueron sembradas veinte días antes de la fiesta. Se tiene la creencia que los campesinos muertos que regresan en estas fechas, les da gran alegría al encontrar estas plantas en el altar. Este

Mismo día 31 a las 10:00 horas llegan las ánimas de los niños, para ello se han colocado ya, dulces, chicles, galletas, refresco y frutas como uvas, tejocotes, manzanas, peras y caldo de pollo. En las cuatro esquinas se colocan cañas dulces con todo y hojas. Los altares más antiguos son adornados con hojas y flores de apompo o de jícara, combinadas con flor de muerto o moco de pavo con ramas de cintillos de diferentes colores; o con los hijos empiezan a recordar con mucha nostalgia y respeto los tiempos pasados, cuando los familiares muertos compartían sus vidas. Las puertas de la casa deben estar abiertas de par en par para permitir el acceso de las almas, este hecho ocurre cuando se deja sentir un viento helado que recorre las casas. Es costumbre colocar varias sillas alrededor del altar para que descansen las almas que tuvieron que hacer una larga travesía para llegar.

A las almas se les invita a pasar diciéndoles "pásenle, aquí los estamos esperando, lo que está en el altar es lo que pudimos comprar, coman lo que quieran". También se les pide bendiciones porque son considerados santos. Pero no todas las almas de los niños llegan este día, sólo las que ya han cumplido un año de muertos, los demás, llegarán el próximo año.

El primero de noviembre es el día más grande de esta fiesta porque entre las diez y las once de la mañana llegan las almas de los adultos. En la iglesia las campanas empiezan a repicar con un toque doble, que anuncia la llegada de las almas que van camino de la iglesia. Este será el primer sitio al que llegarán para escuchar la misa, de aquí partirán para visitar a sus familiares lográndose la reunión de vivos y muertos. En este día, sobre la mesa del altar se colocan diferentes platillos: sopa de arroz, amarillito de pollo, carne frita, huevo hervido, mole rojo; guajolote o puerco en adobo, chayote hervido, papa cocida al igual que el camote, la yuca y la calabaza. Se coloca también, pollo hervido, tamales de frijol, de anís, de especias y tamales de puerco o pollo y en forma especial, unos tamalitos de huevo y hojas de acuyo. Es imprescindible el pan de muerto en forma de sirenas, conejos, flores y sobre todo de personas.

Entre las bebidas que se ofrendan podemos contar el café, chocolate, atole dulce, refrescos embotellados y agua natural,

así como cigarros, cerillos, puros o joloches. En el arco del altar se cuelgan uvas, duraznos, tejocotes y nísperos. Frente a él, pendiendo de un travesaño, se cuelgan piñas, jícamas, naranjas; pomelos, mandarinas, cocos, variedades de plátanos como el macho, hembrita, manzano, morado, roatán y dominico. Igualmente se cuelgan cañas dulces, calabazas, papayas, yucas, camotes y totopos envueltos en una servilleta blanca en forma de itacate, para que las almas tengan que comer en el camino de regreso. En estas fechas los lugareños recurren al intercambio de productos entre familiares, amigos y compadres. Esta noche casi nadie duerme, pues se vela y se convive en una animada jornada.

En relación a la celebración se conocen mucha tradición oral como la siguiente:

LA SEÑORA QUE NO PUSO OFRENDA

Este era un matrimonio, el señor salió a trabajar a otro lugar y como ya se acercaba el día de muertos, le encargo a su esposa que matara los animales que tenía para la fiesta (como pollos, guajolote y puerco) y que cortará toda la fruta para colocarlo en el altar ya que tenían a sus seres queridos muertos.

Dejando todo encargado a su esposa el señor salió a trabajar los días transcurrieron y llegó el día de muertos. El señor estaba muy preocupado pues no sabia si su esposa había hecho lo que él le encargó. En la casa de su patrón ya estaban los preparativos y el señor seguía preocupado por lo que decidió pedirle permiso a su patrón para ir a su casa, y como ya era el día dos de noviembre el patrón le dio permiso y él muy contento emprendió el viaje. Él venía caminando por la vereda, cuando de repente escucho un ruido muy fuerte como si vinieran muchas personas caminando, voltio a ver el sol y se pudo dar cuenta que ya era como a las 12:00 hrs. del día. Él muy asustado se dijo. _ Voy a ver quienes son los que vienen ahí _ . Se metió entre el monte, y vio que venían muchas personas flotando en el aire, vestidas de blanco, comiendo alegremente, unos comían plátanos, otros naranjas, jícamas, manzanas y además llevaban ponites llenos de frutas y comida, iban platicando como los habían recibidos sus familiares y compadres. El señor esperaba ver a sus padres pero no fue así, entonces siguió su camino.

Después de un rato escucho otra vez el ruido y se dijo: _ voy a ver quienes son ahora _. Lo que vio fue otra multitud de personas que iban muy tristes llevando el excremento de la vaca, otras mujeres llevaban sus metates porque eso le habían puesto en el altar sus familiares diciendo: _ esto ocupaban ellos cuando vivían aquí, y lo mejor será que se los lleven a donde ahora viven_, estas personas iban llorando diciendo: _ esto fue lo que me dejaron en el altar y esto es lo que me llevo_, él señor esperaba ver a sus padres pero tampoco lo vio, y siguió su camino.

Después de caminar un rato volvió a escuchar otro ruido, nuevamente se metió al monte para ver a los que pasaban. En este grupo venían los que no traían nada, porque sus familiares no los habían esperado y en este grupo él vio a su papá y a su mamá. El señor salió corriendo del monte para abrazarlos pero ellos dijeron: *_Hijo que haces aquí, ¡no puedes abrazarnos!, por que somos espíritu_*. El señor respondió: _ Mamá, yo vengo de trabajar, pero antes de salir le dije a mi mujer que matara todos los animales y que cortara toda la fruta para ustedes_.

La mamá respondió: _Hijo no te enojas con tu mujer, porque ella si mato a los animales y preparo mole, pero no para nosotros, ella lo que hizo fue fiesta, baile, tú casa estaba llena de gente y nosotros no pudimos pasar. Pero si en verdad nos quieres, nosotros pediremos permiso para regresar en 40 días, solo un ratito, ahora nos vamos por que la hora se acerca _ . Se despidieron de su hijo y se fueron.

El señor siguió su camino para llegar a su casa, llevo al pueblo ya de noche, hablando en la primera casa en donde vivía su compadre:

_ Buenas noches compadre.

_ Buenas noches, ya regreso Usted, pásele_, en seguida le invitaron a cenar, él acepto, mientras su compadre le platicaba lo que había hecho su mujer. El señor no se sorprendió, pues ya sabía lo sucedido y le dijo al compadre.

_ Compadre, ya sabía lo que mi mujer hizo, porque en el camino me encontré a mis padres y me contaron lo que usted me esta diciendo .

El compadre muy sorprendido respondió, __ pero ¿como compadre si sus padres desde hace tiempo murieron?__.

Él respondió: __ Sí, compadre yo me los encontré iban, mucha gente de regreso al campo santo, unos llevaban todo lo que les habían dejado en el altar, pero mis padres no llevaban nada, por que mi mujer no los espero, pero sabe compadre, quiero pedirle que me ayude a arreglar mi casa , porque dentro de 40 días vendrán mis papás a visitarme, así me dijeron y yo quiero poner ofrenda para esperarlos__.

El compadre acepto a ayudarlo, él señor termino de cenar y siguió camino a su casa, pero antes de llegar paso a la casa de otro compadre, quien también le comento lo que había hecho su mujer, y él respondió que ya lo sabia pues en el camino se había encontrado a sus padres y agrego: __ Compadre quiero pedirle su ayuda para arreglar la casa, porque en 40 días regresarán mis padres, y voy a arreglar la casa como si fuera día de muertos para esperarlos__. El compadre acepto a ayudarlo.

El señor se fue a su casa, al llegar a su casa lo recibió su mujer diciendo: __ Ya llegaste, __Si ya llegué, ¿cómo pasaste la fiesta?__, __La pasé muy bien, la carne como era mucha la regalé a la gente que vinieron__, __ pues que bien__.

Pasaron los días y muchas personas ayudaron al señor a arreglar la casa, faltando 10 días empezaron a comprar los pollos y guajolote y como los 40 días se cumplía el 12 de diciembre, el día 11 por la noche empezaron a matar todos los animales, el altar ya lo habían elaborado, el mole lo estaban preparando.

La esposa del señor muy sorprendida pregunto:

__¿qué están haciendo?, ¿va haber fiesta?__.

No le hicieron caso y siguieron preparando todo. Amaneció el día 12 y todas las personas que se encontraban dentro de la casa se acomodaron a la entrada de la casa, dejando el paso libre.

El señor empezó a leer su libro de rezos hincado aun lado del altar, al frente del altar colocaron 2 sillas y cuando dieron las 12: 00 hrs. del día entró el papá y la mamá del señor, vestidos de blanco y se sentaron en las sillas preparadas para ellos

Todas las personas que se encontraban en la casa vieron a los cuerpos, él señor seguía rezando. Entonces salió la mujer y se puso a bailar en el centro de la casa como si estuviera loca, su cuerpo empezó a desbaratarse, su carne y huesos quedaron tirados en el piso.

Las almas salieron, el señor terminó de leer su libro de rezos y pregunto a los demás lo que había pasado.

Las personas respondieron:

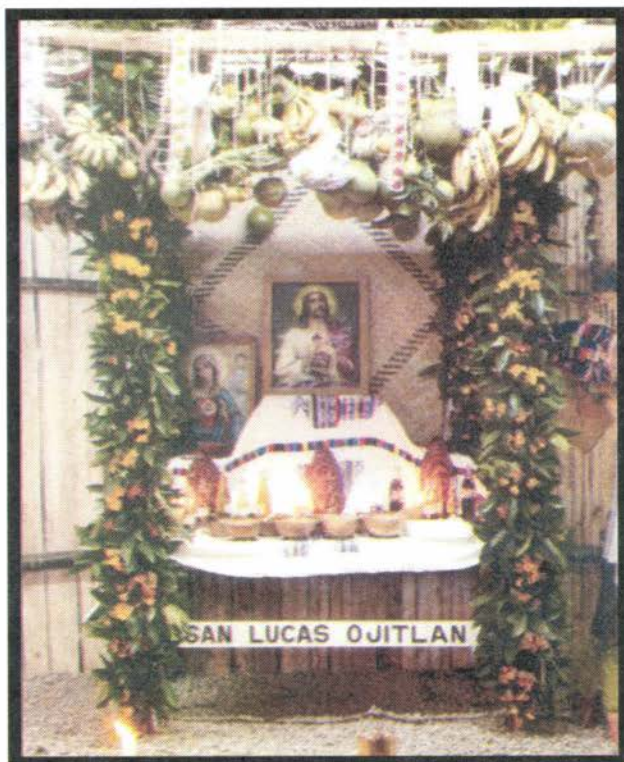
_ Sí vinieron tus padres, se sentaron en las sillas, comieron, pero luego salió tu mujer y se puso a bailar, _ ¡mira lo que ha quedado de ella!, ¡puros huesos! _, tus papás ya se fueron _.

El señor respondió:

Ustedes vieron lo que pasó, así que ustedes serán los testigos. Se fueron a dar parte a las autoridades de lo ocurrido. Levantaron el acta y los huesos de la mujer lo llevaron a enterrar.

Esto quedó de ejemplo para los que no creen que los muertos vienen.

MARÍA JERÓNIMO SANTIAGO



SAN LUCAS OJITLÁN

San Lucas Ojtlán, Municipio que pertenece al Distrito de Tuxtepec. Se localiza al Noroeste de la región del Papaloapan y al Norte del Estado de Oaxaca, lo integran 61 Comunidades. La población se compone aproximadamente de un total de 25,000 habitantes, las lenguas que se hablan principalmente es el chinanteco y el castellano. La expresión Ojtlán proviene del náhuatl Oxitlan que se compone de Oxitl: Ojite y tlan: junto o entre. En chinanteco, los pueblos circunvecinos les llaman Je-fuo kon-bom que quiere decir "Tierra o Pueblo de Hornos".

Municipal. Pocas familias fueron las que sobrevivieron la catástrofe y conformaron lo que hoy es el pueblo de Ojtlán.

El pueblo se encuentra dividido en 5 Secciones o Barrios, de las cuales las más pobladas son la Sección Segunda y la Cuarta. Cada Sección cuenta con un Delegado que es

Nombrado por sus habitantes; el Delegado es el encargado de vigilar el cumplimiento de las Ordenanzas Municipales y atender las necesidades de cada Sección, así como dirigir la realización de las obras comunitarias a partir del tequio.

A pesar de los fuertes problemas económicos, sociales y religiosos que vive la comunidad, la costumbre de celebrar el día de muertos continúa realizándose en el seno del hogar, en el cementerio o inclusive en la entrada de cada una de las Secciones que integran la población.

La Fiesta de Días de Muertos es una ceremonia que cobra gran relevancia cuando los Ojitecos transforman la muerte en una dualidad vida-muerte ya que tienen la creencia que en estos días (31 de Octubre, 1° y 2 de Noviembre) los difuntos regresan del más allá para visitar a sus parientes y disfrutar del aroma o esencia e imagen de los alimentos y objetos colocados en los altares, por lo que los habitantes de este pueblo, con un mes de anticipación, cuando los vientos se dejan sentir con mayor frecuencia; inician los preparativos para ofrendar a sus fieles difuntos.

El altar es construido junto a una de las paredes de la casa y sobre una mesa de madera, de la cual se amarran 4 varas (carrizo, caña de otate o palo de capulín). En la parte superior curvan un travesaño que parte de cada uno de los extremos para formar un arco; en ocasiones el altar es enriquecido con dos arcos más, los cuales van ubicados en los extremos laterales y a la misma altura que el arco principal.

Una vez realizada la estructura, se adorna con hojas de pimientón y sobre éstas, repartidas a cortos espacios, la flor de cempasúchil o flor de muerto, aunque en ocasiones es adornada con hojas de cintillas. Del arco principal desprenden en forma asimétrica frutas tales como naranjas, plátanos, mandarinas, cañas, camotes, etc. A un costado de los soportes principales del arco, son colocadas dos largas cañas de azúcar con sus respectivas hojas que le imprimen al altar, mayor belleza.

En el piso y frente al altar, se colocan las velas o veladoras así como también el "copalero" (recipiente de barro cuya función es quemar el incienso o copal que le da un singular aroma al altar).

De la mesa principal se desprenden varios escalones contruidos con cajas de madera, para colocar distintos alimentos cuando éstos no tienen cabida ya, en la mesa principal.

El día 31 de Octubre todo debe estar preparado, los habitantes de esta población pasan la noche en vela, las mujeres preparan tortillas de yuca, enfrijoladas, asan en las brazas camotes. Con la ayuda de los hombres o esposos sacrifican los pollos, guajolotes y puercos, para preparar diversos platillos como son: mole de guajolote, el molito amarillo de pollo, el caldo de puerco que se llama caldo de paisano (uno de los platillos tradicionales de Ojitlán), también preparan pescado en diferentes formas: en caldo, en pilte, asado, frito o con huevo.

Al igual que muchos pueblos de México, Ojitlán cree que en este día hacen su arribo las almas de los niños muertos (angelitos), por lo que desde temprano el altar debe estar listo con las ofrendas que son dulces tradicionales: camotes asados, dulces de coco, golosinas, pan, atole, agua, y colocan algunas comidas que los niños en vida podían comer.

El día primero de noviembre, al mediodía se cree que se van los angelitos y llegan los mayores, es decir, se recibe la visita de los familiares adultos que ya han fallecido, en su honor se ofrendan los platillos fuertes (ya citados anteriormente) se les ofrece además, refrescos embotellados, cervezas y aguardiente, así como también plátanos fritos. Los plátanos verdes, yucas, cocos y calabazas crudas son para que los difuntos se los lleven y tengan con qué alimentarse durante un largo año de estancia en el más allá.

Es importante hacer notar la participación de la iglesia católica, cuyo sacerdote asiste hasta los panteones; el día primero de noviembre va al panteón número uno ubicado en la Sección Cuarta y, el día dos al panteón número dos de la Segunda Sección. Allí realiza responsos a petición de los familiares de los difuntos. Antiguamente el sacerdote oficiaba misas en las capillas de los panteones, en la actualidad sólo la celebra en la iglesia y dice los responsos en los panteones. Este día participa también una banda de músicos de la cabecera Municipal que interpreta música fúnebre e himnos a

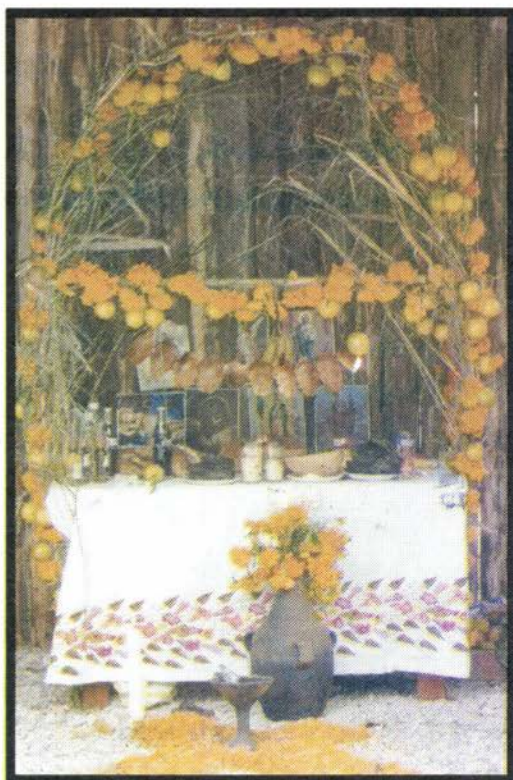
Los muertos, acudiendo a cada una de las tumbas a petición de los familiares interpretan las melodías durante el tiempo que se lo soliciten, de acuerdo a las posibilidades económicas de los asistentes. Para los Ojitecos esta celebración es sagrada ya que nos permite recordar a nuestros muertos con respeto y cariño, ofreciéndoles lo que en vida les gustaba. Con este acto se demuestra el gran cariño que se les profesa y que solo por mandato de Dios descansa, pero en estos días, vienen a nosotros a compartir en esencia la comunión de todos y como muestra de alegría por su presencia, se les ofrenda comidas, misas, responsos y música.

En estos días, los panteones se llenan de luces de las velas o veladoras encendidas, se escucha música y se respira un ambiente de misticismo y de alegría donde los familiares aguardan junto a las tumbas llenos de gozo. Por la Noche del día 2 de Noviembre, los ojitecos colocan velas blancas encendidas, en fila desde el altar de la casa hasta la calle más cercana de la misma, para iluminar el camino de los fieles difuntos, cada familia pone sus velas, de tal manera que queda iluminada todas las calles hasta llegar al panteón.

Dos son los factores que han impactado esta fiesta comunitaria; el alto costo de la vida y la penetración de actos culturales religiosos ajenos a la comunidad. Frente a ellos, la tradición popular se nutre de una filosofía ancestral que se llama costumbre, defender lo nuestro y hacer vivir la tradición es el gran reto que enfrentamos hoy los Ojitecos, el mismo que hemos desafiado durante muchas generaciones.

ANGELINA IGNACIO MARTÍNEZ

IV.- PRESENTACIÓN DE ALTARES MAZATECOS



HUAUTLA DE JIMÉNEZ

Municipio que pertenece al distrito de Teotitlán del Camino, ubicado en la región denominada Mazateca Alta. Colinda al Norte con: el municipio de San José Tenango; al Sur: con Mazatlán Villa de Flores; al Este: con Santa María Asunción y al Oeste con: San Mateo Yoloxochitlán. Posee una población total de mas de 20 000 habitantes, sus principales lenguas son el mazateco y el castellano; sin embargo aún se cuenta con población monolingüe en las comunidades. Huautla se ubica a una altura aproximada de 1,620 m.s.n.m., clima apropiado para el cultivo del café y, la producción de la ciruela, durazno, entre otros. También se produce la lima, la naranja y por supuesto, al igual que en otras regiones del país y del Estado, la producción de maíz, frijol y la calabaza.

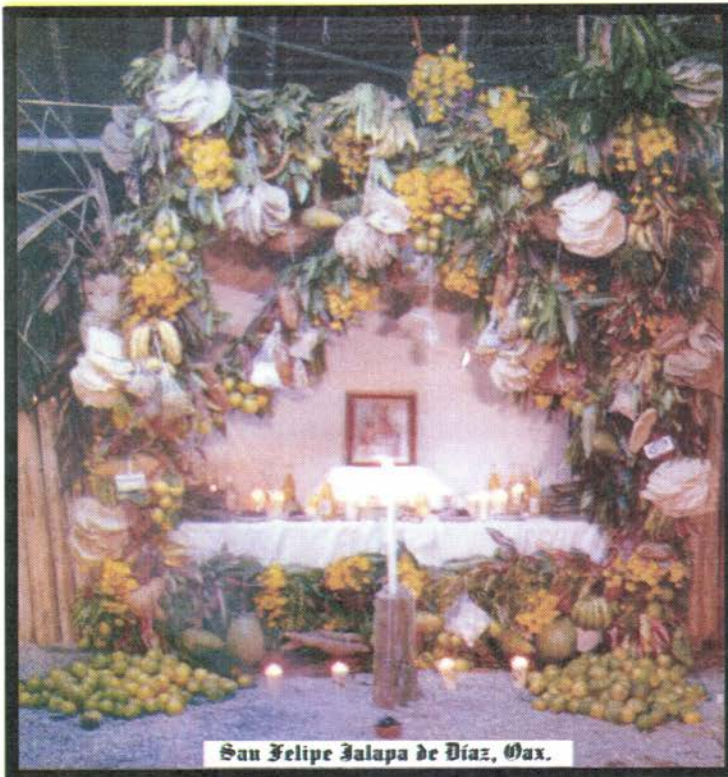
Huautla de Jiménez aún posee diversas manifestaciones culturales, como parte de esa riqueza ancestral que por

generaciones ha conservado. En la actualidad, una de estas, es la celebración de Días de Muertos en que la población entera, se prepara con antelación para esta festividad, recabando los elementos que conforman el altar de muertos. Este se compone de una estructura de palos cortados en la región, que al colocarlos tienen que tomar la forma de un arco, mismo que es adornado con flores de cempasúchil, y ramas de carrizo delgado, frutas, como naranjas, plátanos y panes de muerto. La estructura parte desde el suelo, hasta una altura aproximada de 1 metro con 80 centímetros de alto. A una altura de 70 a 80 centímetros, se coloca una mesa o enrejado de varas cubierto con un mantel blanco; en cual se ponen veladoras, atole agrio (bebida tradicional en días de fiesta), tamales, pan, naranjas, plátanos y otros artículos como botella de aguardiente, cigarros, cerillos y galletas, entre otros. En la parte inferior del altar, lleva un cántaro, característico de los mazatecos, en el que se introduce un manojo de flores de cempasúchil, se dice que el aroma que despiden esas flores es la que guía el alma de los difuntos al mundo de los vivos, así mismo, con los pétalos de estas flores, se forma una cruz en el suelo, enfrente del altar y al costado, el incienso con dos velas de cera pura las que iluminan su camino,

La danza es parte de la celebración de días de muertos denominado huehuentones, (viejos sagrados) que dan inicio el 27 de octubre día de san Simón, se hacen cubrir sus rostros con máscaras de maderas de jonote elaboradas por ellos mismos, su atuendo se compone de calzón (pantalón tradicional) y camisa de manta, como parte de su vestimenta usan un sombrero de bejuco con forma y característica muy propios de esa comunidad; se hacen acompañar de la música de tambor y violín, utilizan un bastón en el cual se apoyan al momento de danzar entonando su canto en lengua mazateca aunque este lo interpretan en forma pausada y con un quejido por la representación que se dice que ellos son los difuntos que vienen a visitar a sus familiares.

Al respecto cuenta la tradición oral que ellos fueron castigados por sus malas acciones en la tierra, y que al encontrarse en el lugar de castigo se arrepintieron, y lograron salir durante los días de muertos para visitar a sus familias y traerles paz y alegría.

ANTROP. JUANA VARONA BURGOS
MARIA DE LOURDES QUINTERO ZUGAIDE



SAN FELIPE JALAPA DE DÍAZ

Municipio que se localiza a 78 kilómetros de la ciudad de Tuxtepec, sobre la carretera federal que lleva a Huautla de Jiménez. Posee una población total de 23 191 habitantes (para el 2002), hablan principalmente la lengua mazateca y el castellano, sin embargo, podemos señalar que aún prevalecen personas, de mayor edad, que son monolingües en esta población y en las comunidades que lo conforman. Se ubica a 120 m.s.n.m, clima apto para la producción de chile, maíz, frijol y piña. Colinda al Norte con: San Pedro Ixcatlán; al Sur: con el municipio de Ojitlán; al Este: con San Miguel Soyaltepec; y al Oeste con la Región Cuicateca.

La fiesta de Todo Santos o Días de Muertos entre los mazatecos de Jalapa de Díaz, pone de manifiesto diversos

La fiesta de Todo Santos o Días de Muertos entre los mazatecos de Jalapa de Díaz, pone de manifiesto diversos aspectos de su cultura. Se prepara casi con un año de anticipación, desde el momento en que se desbarata (desmonta) un altar, las ramas de las diferentes plantas que se ocuparon, se siembran en el patio de la casa, en las cercas vivas que la circundan.

A principios de Octubre, se limpian los caminos que conducen a las comunidades, así como el cementerio y los sepulcros, para que luzcan limpios en esa celebración. El 18 de Octubre, día de San Lucas, se cortan los plátanos, para que lleguen a madurarse el día primero de Noviembre, fecha en que se hará el altar alusivo; por este tiempo también se consiguen los palos de todos santos o amarillos para armar la estructura del altar.

El día 24 de Octubre, día de San Rafael se lleva el nixtamal al molino para los totopos, un día después se corta la yuca especialmente para los tamales. Del día 25 en adelante, hasta el día 31 de Octubre, se visitan los compadres de sacramento llevando, totopos, gallinas, naranjas, yuca, camotes, etc. En reciprocidad reciben, panes de muerto, velas, azúcar, y productos que se utilizan para elaborar los guisos que pondrán como ofrendas en el altar.

El día 28 de Octubre, se elabora un altar chiquito para los niños pequeños que murieron sin ser bautizados; al igual que quienes tuvieron una muerte violenta o por accidente. Este altar se quita cuando se arma el altar mayor que se construye el día 30 por la tarde, algunos acostumbran hacerlo el día 31 por la mañana, generalmente el jefe de familia o los hijos mayores arman la estructura y entre todos, hombres, mujeres y niños lo adornan.

Todo este día Primero y el día Dos de Noviembre, con sus noches, se escuchará el repique de las campanas de manera continua. El día Primero, es cuando más se siente el ambiente de Todo Santos y se vive con más intensidad; por la noche se acostumbra poner velas encendidas en todo el frente de la casa que da a la calle, porque la creencia dice "que las almas de los difuntos llegan y necesitan luz y para quienes murieron sin ésta, piden que se les alumbré su camino".

Las velas no deben apagarse durante los días de la celebración, porque las almas necesitan luz para comer; de la misma manera, la puerta principal de la casa deberá permanecer abierta día y noche, para que las almas de los difuntos puedan entrar y disfrutar de las ofrendas colocadas en el altar. Por otra parte, entre los mazatecos se acostumbra no ir al campo a trabajar durante estos días, "quien lo hace se atiene a las consecuencias de exponerse a peligros y accidentes por la falta de respeto a nuestros muertos".

El altar se construye sobre una mesa o un enrejado de varas (Tapeite) de aproximadamente un metro de largo. A la mesa se fijan cuatro postes de dos a tres metros de altura, amarrados a cada pata y en la parte superior se unen los extremos con otros cuatro palos hasta formar un cubo, estos son amarrados con majagua o pita de ixtle. Aquí se colocan las hojas de cola de gallo, pinta y roja, se cuelgan plátanos, flores de cempasúchil, pan y manojos de naranjas. Se coloca un petate o sábana blanca al fondo del altar en la que se recarga alguna imagen religiosa y las fotografías de los difuntos, para quienes se edificó el altar. De aquí se derivan dos o tres escalones, mismos que son cubiertos por el petate o la sábana. En estos, se van colocando veladoras, pan, naranjas, tamales y comida; así como lo que en vida saboreó: agua, café, su vaso de aguardiente. En el altar a partir del día primero de noviembre, no deben faltar los tamales de siete cueros, cabeza de tigre, de yuca, de cebollín, de mole, así como las memelas de frijol, mole con arroz, chocolate, y los totopos con sal y sin sal, el pan de muerto, con yema o sin yema de huevo. En el suelo o en una canasta se coloca lo que ya no cupo en la mesa y en la estructura del altar.

JAIME HIDALGO OLIVERA
MA. DE LOURDES QUINTERO ZUGAIDE



SAN PEDRO IXCATLÁN

San Pedro Ixcatlán, municipio que pertenece al distrito de Tuxtepec, en la región Norte del estado de Oaxaca, asentado en las márgenes de la presa Miguel Alemán (Temazcal). Colinda al Norte: con el municipio de Jalapa de Díaz; al Sur: con San Lucas Ojitlán; al Este: con la comunidad de San José Independencia y al Oeste: con el municipio de San Miguel Soyaltepec, sus principales lenguas son el Mazateco y el Castellano, hablándose en la mayoría de las comunidades del municipio la lengua mazateca. Actualmente Ixcatlán se caracteriza por su actividad pesquera y la elaboración de pan, sin embargo, han existido anteriormente otras labores cotidianas como el trabajo del campo, la agricultura y la ganadería; sin dejar de mencionar la importancia que tiene la actividad en la elaboración de prendas textiles, que representa para las familias ingresos significativos.

Ixcatlán al igual que otras comunidades del país y del Estado de Oaxaca, posee aún diversas tradiciones y costumbres que forman parte de la riqueza cultural de los mazatecos, tales como la lengua materna, la vestimenta tradicional, la música, la danza, la celebración de Días de Muertos, entre otras. Sobre esta última actividad podemos decir que se conserva con todos los elementos que la conforman desde generaciones atrás.

La celebración del Día de Muertos o Todo santos en San Pedro Ixcatlán, inicia con la preparación de las velas de cera natural, corte de los plátanos, corte de la madera para armar la estructura del altar, preparación de los totopos, elaboración del chocolate, el mole, coronas de papel, limpia del camino que conduce al cementerio y limpia de las sepulturas, cada una de las actividades ya sea individual o por trabajo comunitario cada unas de los preparativos y actividades previas se realizan con gran empeño por la cercanía de la celebración que trae consigo mucho respeto y unidad en la familia. No podemos dejar de mencionar una actividad de la elaboración de pan que se elabora desde el día 20 al 31 de Octubre se elaboran grandes cantidades de pan de muerto y el muy conocido pan de yema que se distribuye para su venta dentro y fuera de la población.

Una tradición entre mazatecos, es el intercambio de ofrendas entre compadres, que se realiza partir del 22 de Octubre y durante toda la semana hasta el día 31 y consiste en llevar a los padrinos de bautizo diversos productos; pollos, guajolotes, leña, totopos, yuca, naranjas, tortillas hojas para los tamales, es un presente que se le denomina de esa manera entre los mazatecos, es una tradición de muchos años y que para ello se trasladan de sus comunidades o de las colonias a la población; en agradecimiento se les otorga, despensa como es: veladoras, pan, arroz, refresco y un artículo de cocina, todo ello también se utiliza para sus ofrendas.

De acuerdo a la tradición se colocan dos altares (aunque también es de acuerdo a los difuntos que la familia tenga), si se tienen difuntos niños se coloca un altar el día 31 por la mañana ya que las ánimas benditas como son nombradas llegaran a las 12 horas, en este altar predominan los dulces, y las ofrendas para niños: Tamales, atoles, manzanas, naranjas,

Etc. todo en cantidades pequeñas. El otro altar es armado por la noche del día 31 de Octubre ó 1º de Noviembre,

Para la construcción del altar se coloca una mesa de madera que es la base de la cual se sostiene una estructura en forma rectangular amarrada de los cuatro extremos arriba y abajo, posteriormente se adorna, con hojas de pimienta, flores de moco de pavo, y cempazúchitl, luego le cuelgan las frutas: naranjas, mandarinas, plátanos macho, roatán también se hacen amarres de totopos y pan así como alguna verduras chayotes, yuca, calabaza, tepejilotes, etc.

Posteriormente se procede a colocar los diversos guisos preparados con carne de pollo, guajolote y cerdo que sacrifican en grandes cantidades la única carne que no se consume es la de res ya representa al demonio por los cuernos y por lo tanto no se utiliza para la preparación de los alimentos, de las ofrendas más se tradicionales son: el mole negro, amarillo de pollo, ejotes con pollo, guisado de pollo, arroz, hierva mora, tamales de mole, de yuca, de picadillo, de salsa, de frijol. De bebidas: agua natural, chocolate, atole, refrescos, cerveza aguardiente según sea el gusto. Cerillos y cigarros. No debe de faltar veladoras y el agua bendita. También se colocan plantas de maíz y arroz en pequeñas masetas, representan los cultivos que en vida cultivaron y que aún continúan también de dice que una de las ofrendas principales es el cacao, maíz, y la alegría (granos con los que se paga tributo a la tierra) Según la creencia de los ancianos, al fallecer una persona se depositan estos granos dentro del ataúd porque con ello se paga tributo a la tierra para que sea recibido, es por ello la importancia de los diversos platillos o bebidas que se preparan con el cacao, maíz y la alegría. Para las doce del día primero de Noviembre debe de estar el altar con lo esencial agua, veladoras encendidas y el sahumerio, durante el transcurso del día uno y dos se preparan las diversas ofrendas antes mencionadas.

A las doce del día del primero de Noviembre las campanas de la iglesia anuncian la despedida de los angelitos (niños difuntos) e inmediatamente repique de la llegada de los difuntos adultos este repique o doble como se le conoce lo realizan durante todo el día, 1 y 2, la forme del toque de las campanas lo realizan en Dos formas, para los indígenas y para

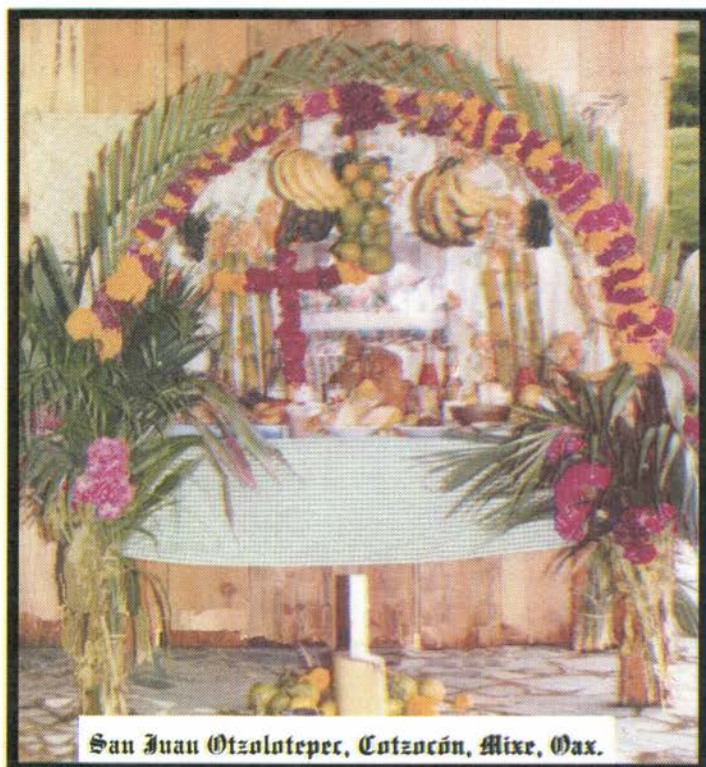
Los mestizos, la forma de toque y sonido son y se escucha diferente. Durante esos días las puertas de la casa deben de permanecer abiertas así como veladoras encendidas y el incienso o copal que sirve para ahuyentar a las ánimas malignas y purificar a los difuntos.

El día 2 por la noche se encienden velas en todo el perímetro de la casa y sobre la calle, la creencia de los mazatecos es que no debe de haber oscuridad ya que los difuntos necesitan luz para iluminarse con ellas en el retorno al campo santo.

La danza de Muertos (Toxoho) forma parte esencial de la celebración, en torno a ella, según la tradición oral mazateca se dice que ellos son los difuntos que alegremente danzando y cantando vienen a visitar a sus familiares para convivir durante esos días y en su canto es expresado en lengua mazateca, comunican que viven y disfrutan igual que en esta vida. El otro significado de esta danza es que ellos reciben y guían a los difuntos del cementerio a la población, por tal razón su recorrido lo inician en las comunidades rurales llegando posteriormente al cementerio municipal y posteriormente a la población; su rostro lo cubren con máscaras sus ropas son calzón de manta (pantalón) camisa, algunos portan huipil, vestido u alguna otra vestimenta que quiera representar, porque se dice que los danzantes representan a la humanidad mestizo e indígena. El grupo tiene su representante denominado el negro o el jefe que se encarga de organizar y realizar los permisos correspondientes a la autoridad municipal, Para la ejecución de la danza portan un bastón y se hacen acompañar de la música de violín y tambor, ellos cantan y bailan al compás de la música durante el recorrido lo realizan por las principales calles de la población los comerciantes les otorgan apoyo económico para cubrir los gastos de traslado a su comunidad.

MA. DE LOURDES QUINTERO ZUGAIDE

V.- PRESENTACIÓN DEL ALTAR MIXE



SAN JUAN OTZOLOTEPEC, COTZOCÓN

San Juan Otolotepec pertenece al municipio de San Juan Cotzocón, es una comunidad que cuenta con 1 200 habitantes, pertenecientes al grupo etnolingüístico Mixe, se localiza a 52 kilómetros de María Lombardo, por camino de terracería. Colinda al Norte, con Santa María Yaveo; al Sur, con Tierra Negra; al Oriente, con la población de Jaltepec de Candayoc y, al Poniente, con Santa María Puxmetacán. Otolotepec se ubica en una zona montañosa, sus tierras son fértiles, principalmente, las que están a orillas del río, las tierras que están en laderas, producen los alimentos de autoconsumo y algunos cítricos como naranja y limón, también algo de piña. Las tierras de Otolotepec son comunales. Su principal actividad es el cultivo del café, sin embargo, también se produce el maíz, chile y la calabaza, estos productos son de autoconsumo. Otra actividad no menos importante es la caza de animales como, el venado, jabalí, temazate, armadillo y el faisán, alimentos que complementan la dieta alimenticia

de esta población Mixe. Esta comunidad al igual que otras de la región, también celebra la festividad religiosa de los fieles difuntos de la siguiente manera:

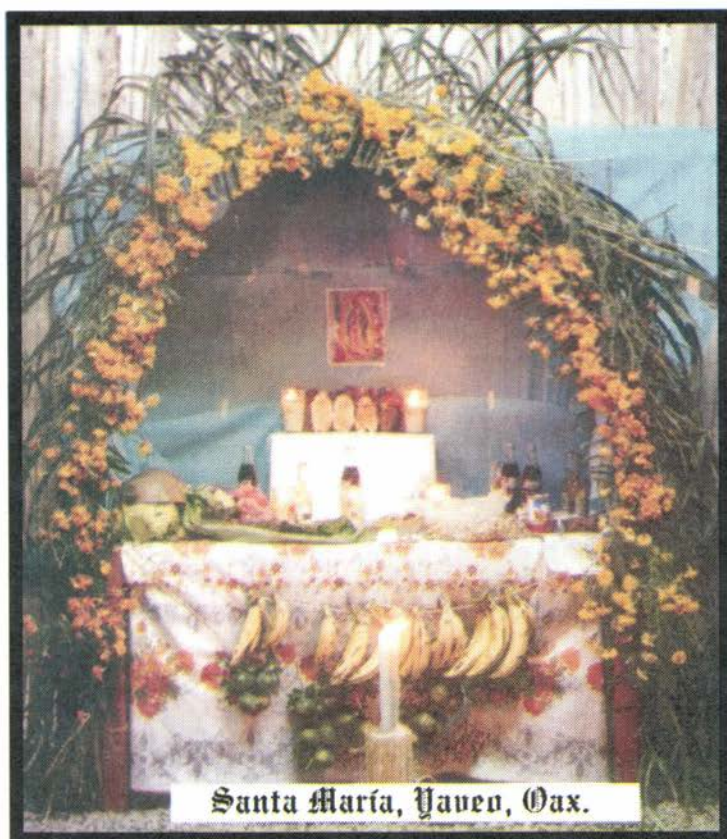
El altar comienza a prepararse desde el día 30 de octubre, se cortan las varas y se arma en el lugar principal de la casa, donde quedará el altar estos días de fiesta. Para el 31 de octubre se concluye, quedando en forma de arco. Los adornan con hojas de bobo, flores de cempasúchil, plantas de plátano, hojas de tepejilote, velas y veladoras. Este día se celebra a los muertos angelitos (niños). Por la mañana se van al panteón acompañados por la banda de música, para traer a los muertitos chicos, tocando melodías populares, luego, rezan el rosario en la iglesia y regresan a casa. El día 1 de noviembre se tocan las campanas para llamar a la gente para ir nuevamente al panteón, para dejar a los muertitos chicos y traer los muertos grandes (fieles difuntos), la banda de música toca canciones populares como Dios nunca muere, entre otras, estando en el panteón tocan música fúnebre, cada quien visita la tumba de sus familiares, dejan flores, se prenden veladoras, regresan a la iglesia y se reza el rosario, después cada cual regresa a su casa y este día se complementa el altar con tamales, atole de plátano, pollos cocidos, pan de muerto grande y chicos, refrescos, plátanos, naranjas y otras frutas que se consiguen fuera de su comunidad. En las noches se pone el petate frente al altar y de día se colocan sillas para que los difuntos descansen a la hora de su llegada. En estas fechas las personas de la comunidad hacen intercambios de comidas, entre familiares y vecinos.

El panteón se limpia y se adorna de flores y el día dos toda la comunidad asiste a la misa al panteón, cada cual lleva la relación de sus difuntos para que se mencionen dentro de la petición de descanso eterno. Posteriormente los presidentes o capillos (responsables de los barrios), rezan en todas las casas del pueblo y mientras va rezando van recogiendo las

Ofrendas de los altares: plátano, mezcal y dinero como ofrenda, luego se invita a toda la gente a comer de lo que se levantó. Para despedir a los difuntos, los pobladores llevan tamales a la casa del capillo y come todo el pueblo, después de la comida todos van al panteón, se reza y toca la banda. Esta fiesta concluye el día 4 de noviembre.

ANTROP. JUANA VARONA BURGOS

VI.- PRESENTACIÓN DEL ALTAR ZAPOTECO



SANTA MARIA, YAVEO

Es una comunidad que pertenece al municipio de Santiago Yaveo, del distrito de Choapan, cuenta con una población total de aproximadamente 850 habitantes, hablan principalmente la lengua zapoteca y el español, en la población podemos identificar a personas adultas que aún son monolingües. Se localiza a 500 m.s.n.m., altura propicia para los productos del campo como el maíz, frijol, calabaza y algunos cítricos, entre otros. Colinda al Norte, con la población de Nuevo Ocotlán; al Sur, con Campo Nuevo y María Lombardo; al Este, con la comunidad de La Trinidad y al Oeste, San Juan Jaltepec.

La población zapoteca de esta comunidad, al igual que las del resto del estado de Oaxaca y del país, posee diversas expresiones de su riqueza cultural, entre las que destaca la Celebración de Día de Muertos.

En esta comunidad, la fiesta de los muertos, se inicia con los preparativos para la ornamentación de los altares y la elaboración de la ofrenda. Las familias se preparan con anticipación; crían animales como pollos y guajolotes, que serán sacrificados en la víspera de la festividad. En el mes de junio siembran las flores que servirán para la celebración.; los panaderos aumentan su producción, ya que el pan de muerto es especial para estas fechas. Para los altares, se consiguen 4 palmas, las flores amarillas de muerto o cempasúchil y la majagua para hacer los amarres (la sustituyen por mecate o pita).

El 31 de octubre, comienzan a construir su altar, primero colocan junto a una pared una mesa grande; a los lados se amarran las palmas y se unen en un arco al centro, los amarres se hacen con la majagua. Una vez formado los dos arcos, se adornan con flores de cempasúchil. La parte de atrás se cubre con papel crepé, al centro del altar, se coloca una imagen religiosa y la mesa la cubren con un mantel.

En la construcción del altar participa toda la familia; los varones con el altar, las mujeres en la preparación de los alimentos de las ofrendas y los niños ayudan a ambos.

El día 31 se colocan las frutas que van colgadas en un mecate o majagua, que se amarra de las patas de la mesa, frente al altar, las frutas pueden ser: naranjas, plátanos, caña, camotes, yucas, calabaza, papaya, etc.

El día 1° de Noviembre, la familia coloca en el altar los tamales, refrescos, golosinas, chocolate, manzanas, mole, un pollo entero, arroz, frijoles, bebidas embriagantes (como cervezas y alcohol de caña, aguardiente), cigarros, dulces de calabaza y atoles. Las veladoras y las velas son un elemento importante en la ofrenda. Para algunos, representan la luz recibida cuando fueron bautizados; razón por la cual, no debe faltar en el altar. Ya que creen que las almas de los fieles difuntos buscan esa luz que los guíe. El dos de noviembre día de los fieles difuntos, las familias van al panteón a depositar sus ofrendas, para concluir de esta manera la celebración de Día de Muertos.

AGRADECIMIENTOS

A LOS INFORMANTES DE LAS DIFERENTES COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA REGIÓN DE TUXTEPEC, OAX.

FORMATO Y SCANNER:

ING. ENRIQUE MARTÍNEZ ZEPEDA

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN:

MARÍA DE LOURDES QUINTERO ZUGAIDE

AUTORES:

ANTROP. JUANA VARONA BURGOS

EUSEBIO RAMÓN LÓPEZ HERNÁNDEZ

IRMA GARCÍA ISIDRO

AURORA CRUZ COBOS

ING. JOSEFINA HERNÁNDEZ LÓPEZ

MTRA. MARÍA JERÓNIMO SANTIAGO

ANGELINA IGNACIO MARTÍNEZ

MARÍA DE LOURDES QUINTERO ZUGAIDE

JAIME HIDALGO OLIVERA

FOTOGRAFÍAS:

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA UNIDAD REGIONAL DE CULTURAS POPULARES E INDÍGENAS DE TUXTEPEC, OAX.

Este folleto consta de 500 ejemplares, se terminó de imprimir en octubre del 2005 en la Unidad Regional de Culturas Populares e Indígenas de Tuxtepec, Oax.



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



010402

 **CONACULTA**
CULTURAS POPULARES E INDIGENAS
UNIDAD REGIONAL TUXTEPEC

